

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 30

26 de Octubre de 1896.



Excmo. Sr. D. Manuel Pavía y Lacy, Marqués de Novaliches, Capitán General de los Ejércitos Nacionales,
† en Madrid el 22 del actual.

SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. D. Manuel Pavía y Lacy, Marqués de Novaliches, Capitán General de los Ejércitos nacionales, muerto en Madrid en 22 del actual.— D. Antonio Tresols, Inspector de policía de Barcelona.—Isla de Cuba: Fuerte sobre la loma de Caramagüez en el camino de Viñales á San Cayetano.—Fuerte de Cayo Limones en el camino de Viñales á San Cayetano.—Grupo de soldados del batallón de Valencia.—Comandante de Infantería D. José Balbuena.—Primer Teniente D. Javier Aspillaga.—Combate de Trafalgar el 21 de Octubre de 1805.—Actualidades internacionales.—Doce contra uno.—Uno contra doce.—Un ama seca (historieta)—Recreo científico.

TEXTO: Crónica general, por *Fermin Carnicero*.—Excmo. Sr. don Manuel Pavía y Lacy.—Los grabados.—Crónica militar, por *Juan de España*.—Reseña histórica de la Guardia civil, por el Teniente Coronel del Cuerpo D. Eugenio de la Iglesia.—Necrologías, por D. Francisco Barado.—Fragmento, por D. Bonifacio Pérez-Rioja.—Notas españolas, por D. Daniel Collado.—Nuestros clásicos: De Luis de Góngora.—Ellas y ellos, por don Luis Bonafós.—Retazo, por D. José Rodao.—Teatros, por *El Dómine Lucas*.—Recreo científico, por *Hermann*.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Cocina española, por el Pinche segoviano.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

Nada tan notable, nada tan elocuente, nada tan hermoso como el discurso del Sr. Moret en Zaragoza. Discurso altamente político, aunque, como ha dicho un periódico de la mañana, se da solución á todas las gravísimas cuestiones pendientes, desde la de Cuba á la del empréstito, desde la filipina hasta la del agua de Lozoya.

Y todo esto, dicho razonado, desenvuelto, demostrado con galana frase, en actitud correcta y elegante, y de la manera más propia para atraer-se las simpatías del auditorio.

¡Lástima, y lástima grande, que orador tan fecundo y fecundo no haya florecido treinta ó cuarenta años antes! Hubiera arrastrado á las masas populares hasta dar cima á las mayores empresas, á realizar las más sublimes heroicidades.

Por desgracia, los tiempos han cambiado mucho. Hoy nadie hace caso de palabras; y como los discursos se componen de palabras, resulta que como á aquéllas, se los lleva el viento.

Sin duda, haciéndose esta consideración, muchos de los concurrentes al *meeting* de Zaragoza exclamaban por lo bajo al oír los grandilocuentes párrafos del que fué nuestro Ministro de Estado cuando la cuestión de Melilla:

“Eres turco y no te creo aunque digas la verdad.”

Y en efecto: obras son amores y no buenas razones, refrán, hoy más que nunca, en boga en esta clásica tierra de los garbanzos. La oratoria política ha caído en el más completo desprestigio, y desdeñando las palabras no se quieren más que hechos.

Por esto ha tenido tanta resonancia aquí, donde los valientes no faltan, la hazaña del héroe de Cascorro, el soldado Eloy Gonzalo García.

“Atadme—dice á sus compañeros, cuando va á sacrificarse por la salvación común,—atadme y tirad de mí si me matan, para que mi cadáver no quede entre esos miserables.”

¡Qué sencillez y qué elocuencia tan sublime!

¿No es verdad que valen más, mucho más estas cuatro palabras del héroe de Cascorro, que todos los discursos pronunciados por nuestros hombres políticos en el transcurso de largos años?

Que la elocuencia de los hechos es más convin-

cente que la de las palabras, lo prueba también el abortado *meeting* filibustero de Marsella.

¿Iba á insultarse á España allí donde había españoles, y éstos sufrirlo con paciencia? No, esto no era posible. El patriotismo español no lo permitió, y el *meeting* filibustero se trocó en manifestación pública en favor de España, consentida y hasta aplaudida por los marseleses

Al lado de actos tan heroicos como el del soldado Eloy Gonzalo, y tan patrióticos como el de los españoles de Marsella, apena y contrista el ánimo el espectáculo de la emigración clandestina, con la que, según malas lenguas que alguien tiene por muy buenas y claras, se están realizando escandalosos negocios, sin que el celo y actividad de la Guardia civil sean parte á impedirlos.

Provincias hay en el litoral donde los hombres útiles van desapareciendo, teniendo que dedicarse las mujeres á las faenas del campo; mal gravísimo que reclama un enérgico y pronto remedio.

No son de muy buen efecto esas funciones teatrales, como la última del Buen Retiro, para librar del servicio de las armas á jóvenes artistas, hoy que nadie, sin excepción reconocida por la ley, debiera redimirse por dinero, dadas las circunstancias por que atravesamos.

Merece, no obstante, un aplauso el rasgo de la joven catalana proponiéndose contraer matrimonio con un recluta librándole del servicio militar.

Porque si ahora quita un defensor á la patria, para el porvenir puede darla varios.

La cuestión de Oriente, eterna preocupación de la diplomacia europea y por la cual tanta sangre se ha vertido, renace, con motivo de las matanzas de los cristianos armenios, más amenazadora que nunca. Nubes tan densas y tan cargadas de electricidad se van amontonando sobre el Bósforo, que, en opinión de muchos políticos, importa averiguar si Europa ha tomado las precauciones necesarias para que la tempestad no la sorprenda.

El Gobierno de la Sublime Puerta, no sólo carece de fuerza, sino también de voluntad para afianzar el orden y la justicia en el Imperio; no faltando, en consecuencia, quien crea en la necesidad de la ocupación militar de Constantinopla para evitar la lucha desesperada que habría de traer la explosión del fanatismo musulmán.

En Creta se ha hecho punto menos que imposible el restablecimiento del orden; y en la misma Constantinopla los soldados turcos, harapientos y andrajosos, piden limosna á todo extranjero que encuentran á su paso, mientras que armenios muy caracterizados y conocidos por su fidelidad al Sultán, son sepultados en las mazmorras del antiguo cuartel de genizaros, sin más objeto que el de hacerles pagar crecido rescate por su libertad.

No falta quien acuse á Inglaterra de haber promovido la rebelión de los armenios, para apartar la atención de las potencias de los asuntos de Egipto, donde en su expedición á Dongolah se ve harto comprometida; pero su aislamiento político la ha obligado á retroceder en tal camino, aunque sin separar la vista de Turquía, y, sobre todo, de su capital Constantinopla.

¿Habrà, quizá, llegado para Rusia la ocasión de cumplir el testamento de Pedro el Grande? Es de suponer que su alianza con Francia no sea puramente platónica y que entre por mucho en ella su propósito, jamás olvidado, de dominar en el antiguo Helesponto.

Era el Marqués de Novaliches, fallecido en la noche del 22, uno de los más distinguidos Generales del Ejército español. Caballero, *sin miedo ni tacha*, económico y ordenado desde sus primeros años, un solo rasgo le retrata.

En el disputado paso del puente de Arquijes, en Diciembre de 1834, perdió su caballo en medio de él. Fué forzoso retirarse; pero el entonces ayudante del General Barón de Meer, permaneció en el puente sufriendo un horrible fuego á quemarropa, hasta que con la mayor tranquilidad quitó á su caballo muerto, silla, brida y maleta y cargando con ellas se retiró á la vista del Ejército hasta entregarles á su asistente.

En otro lugar se ocupa LA ILUSTRACIÓN NACIONAL de esta interesante figura de nuestro Estado Mayor general.

FERMÍN CARNICERO.

EXCMO. SR. D. MANUEL PAVÍA Y LACY

Marqués de Novaliches, Capitán General de los Ejércitos nacionales.

El Estado Mayor general de nuestro Ejército acaba de perder una de sus más legítimas glorias: el Capitán General D. Manuel Pavía y Lacy, Marqués de Novaliches, fallecido el 22 del actual.

La biografía de tan esclarecido soldado es harto conocida para que vayamos á repetirla íntegra.

El Sr. Marqués de Novaliches había nacido en Granada, el 6 de Julio de 1814. Contaba, pues, al morir, ochenta y dos años.

Hijo de un bravo Coronel de la guerra de la Independencia, fué educado en las virtudes militares más nobles y austeras.

En el mes de Octubre de 1833, y como Alférez del cuarto regimiento de la Guardia real, marchó al Norte á defender la causa de Doña Isabel II en la guerra civil.

A las órdenes del Barón de Meer, luchó con tal bizarría y dió tales muestras de disciplina y voluntad que, en siete años, logró llegar desde modesto Alférez á Mariscal de Campo.

Su carrera ha sido una de las más rápidas que se conocen en nuestro Ejército, pues dicho empleo le alcanzó á los 27 años, y á los 30 el de Teniente General.

De carácter austero y firme é inquebrantables convicciones, era esclavo de sus deberes militares, que nadie logró jamás quebrantara.

Su hoja de servicios, en la que constan multitud de hechos honrosísimos y no pocos realmente heroicos, puede presentarse como modelo de sentimientos caballerescos y virtudes militares.

A éstas hay que agregar otra, poco común en nuestro país.

El General Marqués de Novaliches no figuró casi nunca, al menos de modo ostensible, en política, pues cuantos le solicitaron para formar parte del Gobierno obtuvieron la más rotunda negativa.

Bajo la presidencia del Duque de Sotomayor fué, en 1847, Ministro de la Guerra, pero dimitió pronto, y desde entonces sólo desempeñó algunas Capitanías generales.

Cuando el alzamiento de 1868 en Cádiz, el ya Capitán General, Sr. Marqués de Novaliches, al saber que las tropas mandadas por el Duque de la Torre se disponían á avanzar en dirección á Madrid, se ofreció al Gobierno para impedirlo.

En la memoria de todos está la famosa batalla de Alcolea.

Novaliches fué derrotado, pero lo heroico de su

conducta le conquistó el respeto de sus propios adversarios.

Al ocupar el trono de España D. Amadeo de Saboya, Novaliches negóse á prestarle juramento de fidelidad, y fué dado de baja en el escalafón de su clase; pero al advenimiento del malogrado rey D. Alfonso XII fué rehabilitado en todas sus preeminencias y empleos.

Desde entonces, la biografía del Sr. Pavia y Lacy, no ofrece ningún rasgo digno de ser anotado.

Ante las luchas políticas de nuestros días, permaneció en la más prudente actitud y ha muerto colmado de honores y generalmente respetado, pues no otra cosa merecían su grandeza de ánimo y el desinterés y la abnegación de que dió siempre pruebas fehacientes.

¡Descanse en paz el hombre íntegro é ilustre veterano!

LOS GRABADOS

D. Antonio Tresols, Inspector de policía de Barcelona.— Veinte años consecutivos en el desempeño de cargo tan difícil y peligroso, dicen más en favor de las aptitudes del Sr. Tresols que cuantos elogios pudiéramos dedicarle nosotros.

Tanto los Gobernadores como los Jefes de vigilancia á cuyas órdenes ha prestado sus servicios, le han honrado con una confianza sin límites, y el Sr. Tresols ha correspondido á la misma multiplicándose, por decirlo así, y realizando sorpresas y detenciones de gente peligrosa, con una sagacidad y sangre fría dignas del mayor encomio.

El Sr. Tresols, cuyo nombre es desde hace mucho tiempo terror de los enemigos del orden y de la seguridad personal, ha intervenido directamente en cuantos sucesos luctuosos han ocurrido en Barcelona durante los últimos años.

Pero el que seguramente ha contribuido en mayor grado á la consolidación de su nombre, ha sido el atentado anarquista de la calle de Cambios Nuevos.

Por considerarlo de sumo interés, ofreceremos á nuestros lectores el relato de la detención del anarquista Antonio Nogués Figueras, realizada por el Sr. Tresols.

«Siete días después de descubierto el complot se ignoraba todavía el paradero de Nogués, sabiéndose sólo que su domicilio se hallaba deshabitado, por estar su mujer sirviendo en una casa del Ensanche, cuyas señas tampoco fué posible averiguar.

«Encontrada al fin la pista, una madrugada, Tresols, seguido de su fiel agente Juan Galán, que nunca le abandonaba, se presentó en el número 146 de la calle Mayor, de Gracia.

«El sereno les facilitó la entrada, y al llegar al piso cuarto llamaron.

«Al oír los golpes dados á la puerta, una mujer, con voz débil y en que se revelaba el sobresalto, preguntó qué buscaban.

«Requerida en nombre de la autoridad, se apresuró á abrir, y sin darle tiempo á meditar la respuesta, la preguntó Tresols, mientras quitaba la llave y se la guardaba en el bolsillo:

—¿Qué hombres hay en la casa?

—Ninguno,—contestó con relativo aplomo la mujer, que no era otra que la hermana del que en aquel momento se perseguía.

«Entonces se dió principio á un escrupuloso registro, en que la mujer dejó hacer hasta que llegaban á la última habitación.

«Al llegar á ella, con rostro inmutado quiso oponerse á que entraran, diciendo que solo encontrarían allí durmiendo á una joven hija suya.

«Los que practicaban el registro no hicieron caso, como es consiguiente, del aviso, y penetraron en el cuarto donde, con efecto, dormía ó fingía dormir una mujer.

«Tresols levantó la colcha, y debajo de la cama encontró á Nogués oculto.

«La joven despertó asustada al ver á Tresols y Galán, con los revólvers en la mano, intimando á Nogués la rendición, y con voz llorosa gritó:

—¡No hacerle nada, no hacerle nada, que él se entregará!

«Con efecto, Nogués, tembloroso, salió arrastrando, y al verse en pie, dió algunos pasos decidido, al parecer, á arrojarle por la ventana.

«Galán con rapidez le cortó el paso, y sujetándole le obligó á sentarse, mandándole que se vistiera allí mismo.

«Su hermana le trajo la ropa, y como durante la operación se mos-

trara en extremo agitado, le trajo también un vaso de agua, de que bebió varios sorbos.

«Una vez vestido, pareció serenarse un poco, y antes de que comenzaran á interrogarle, dijo:

—Parece que se da mucha importancia á mi captura.

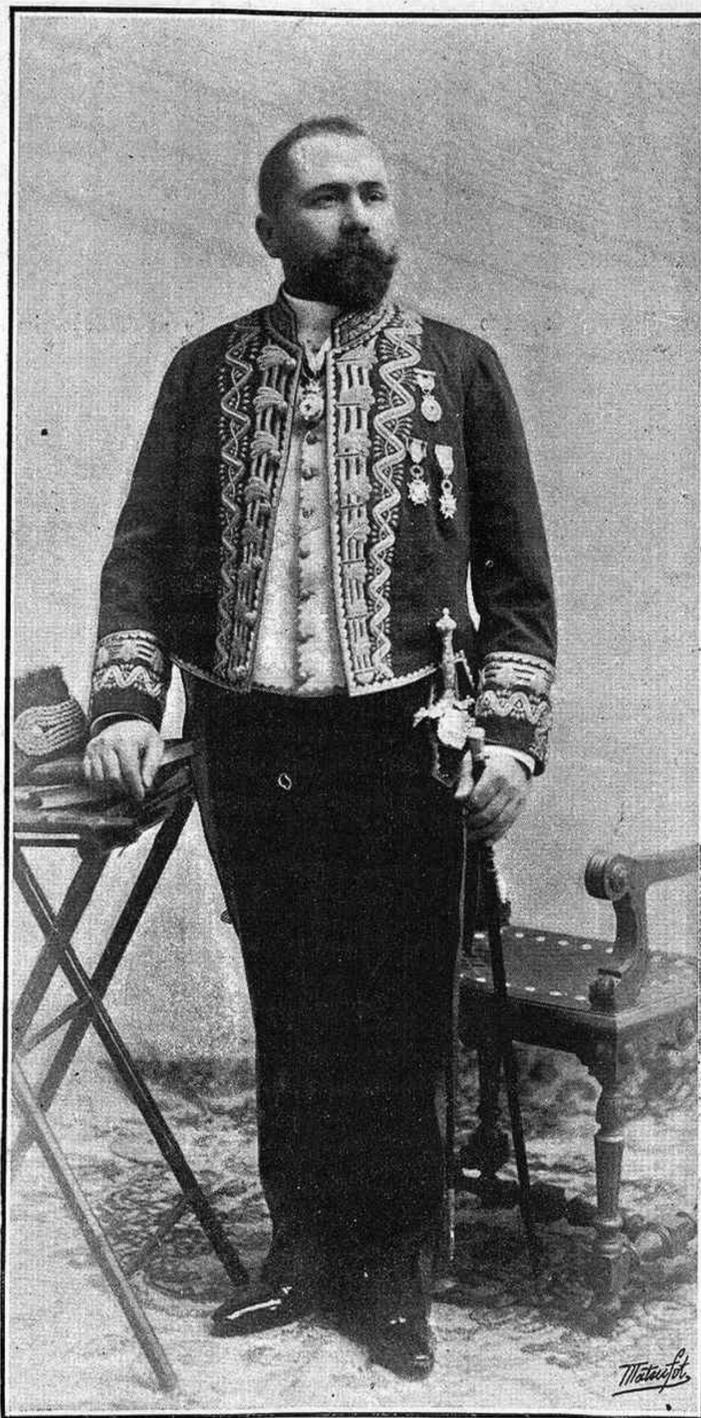
—Puedes suponerlo,—le contestó Tresols.

—No supongo nada.

«Bueno; pues para que sepas algo, cónteste que tanto interés tengo en tu captura, que por nada dejaría que se sustituyera mi firma en el parte en que he de dar cuenta de ella.

«Nogués bajó la cabeza y salió, después de pedir algún dinero, que le dió su hermana, pero sin despedirse de nadie, ni besar siquiera á su hijo, que quedaba durmiendo en la misma cama bajo la cual había sido sorprendido.

«Poco antes de llegar á la calle dijo que tenía sed, volvieron á darle agua, y en el camino repitió varias veces que nada había hecho y



D. Antonio Tresols, Inspector de policía de Barcelona.

que pronto le devolverían la libertad, pues en ello se interesarían varias personas cuyos nombres citó, y que eran las que le habían conseguido la excarcelación la otra vez.

«A todo ello se limitaba Tresols á contestarle:

—Bien, bien. Todo eso se lo cuentas al Juez y al Teniente Portas cuando te visiten en el alojamiento que te tengo preparado en Monjuich.

«Y al llegar á las prisiones de las Atarazanas, añadió:

—Adiós, y no olvides que sólo dos veces pienso volverte á ver.

«Nogués le miró fijamente con rostro cadavérico y pareció querer contestar, pero no pudo.

«Cuando el preso entraba en la prisión era cerca de amanecer.

Tal es el hombre activo y animoso á quien los Gobernadores y Jefes de vigilancia de Barcelona han encomendado siempre los más difíciles y arriesgados servicios.

Estos han sido siempre recompensados, aunque no en el grado que realmente merecían, y el Sr. Tresols, á más de varias cruces, es Jefe honorario de Administración civil.

Bien merecidos tiene toda clase de honores el que tanto se desvela y tanto arriesga sirviendo la causa del orden y de la justicia.

Isla de Cuba: Pinar del Río: Fuerte sobre la Loma de Carama-

gliez.—Fuerte de Cayo Limones.—El sargento Sigüenza y sus soldados.—El día 26 del pasado Agosto un convoy, escoltado por una compañía de Valencia y 22 caballos, salió de Viñales con objeto de abastecer y municionar algunos destacamentos.

Marchando por el camino de Ceja de Toro, por Limones, fué atacado por numerosas fuerzas insurrectas.

No arredró esto á nuestros valientes, que se apercebieron á la defensa con toda la presteza y el brío que requería el caso.

El sargento Sigüenza, con algunos soldados, defendió tenazmente la retaguardia del convoy, haciendo un nutrido y bien dirigido fuego que causó no pocas bajas á los rebeldes.

Estos redoblaron sus ataques, y la situación de la escolta iba siendo comprometida, cuando llegaron 30 hombres de la segunda compañía de Valencia, cuyo refuerzo fué suficiente para rechazar al enemigo y hacerle tomar el camino de Mayordomía.

Más tarde les alcanzó la columna Dolz y logró dispersar por completo la partida.

En este hecho de armas se distinguió de modo muy notable, tanto peleando como dirigiendo la defensa, el primer teniente de la primera compañía de Valencia don Javier Aspillaga, que fué herido de alguna consideración.

En la página 470 publicamos el retrato de este valiente oficial.

Isla de Cuba: El Comandante de Infantería D. José Balbuena, ascendido á dicho empleo por mérito de guerra.—En nuestra Crónica de la guerra fué relatado extensamente el hecho de armas por el que fué ascendido á Comandante este bravo y pundonoroso militar, y hoy tenemos verdadera satisfacción en ofrecer á nuestros lectores su retrato.

Escoltaba el Sr. Balbuena con 70 soldados de Cantabria un tren de reparación en la provincia de Pinar del Río, tren que fué descarrilado por los insurrectos entre Taco-Taco y Bacunagua.

Las fuerzas insurrectas, que eran muy numerosas, rompieron el fuego en cuanto el tren descarriló; pero el Sr. Balbuena, con una presencia de ánimo verdaderamente admirable, organizó rápidamente la defensa y pudo contener el avance de los insurrectos.

Por espacio de cincuenta horas el entonces Capitán Balbuena y sus 70 soldados resistieron con admirable bravura las terribles acometidas de los mambises, cuyo número era veinte veces mayor que el de las fuerzas leales.

Éstas, dirigidas por el valeroso Capitán y los Oficiales á sus órdenes, no desperdiciaban un solo cartucho, puetodas las descargas se hacían á la voz de mando y cuando el enemigo se hallaba á corta distancia.

Las bajas eran muy sensibles por una y otra parte, pero la situación de los nuestros se iba haciendo cada vez más crítica, pues carecían de provisiones de boca y eran muy escasas las de guerra.

Pero dispuestos á perecer antes que rendirse, permanecieron en sus puestos hasta la llegada de un tren que les llevó los refuerzos que tanto anhelaban.

Desembarcados estos, atacaron briosamente á los mambises y les pusieron en dispersión, causándoles bajas numerosas.

Tal fué el glorioso hecho de armas dirigido por el Sr. Balbuena, que ha de ocupar lugar preferente en las páginas de la actual guerra de Cuba.

Trafalgar.—Rindiendo un justo tributo de admiración á nuestra heroica Marina de Guerra, publicamos en este número un hermoso grabado del glorioso combate de Trafalgar, no detallando los sucesos del mismo por ser harto conocidos de nuestros lectores.

Actualidades internacionales: Doce contra uno. Parodiando á los gacetilleros políticos, pudiéramos decir: nuestro grabado no necesita explicación.

Porque es casi ofender á los lectores de LA ILUSTRACION NACIONAL, el suponer que, al contemplar á los doce... contra uno y al uno (contra los doce, no han de saber sustituir á los animalitos poniendo en su lugar á quien corresponda.

Pero por si hubiera algún lector que no se atreviese ó no supiera hacerlo,—y perdonen los que no se encuentren en este caso,—lo haremos nosotros por él.

Los doce... pudieran ser yankees, cubanos, tagalos, alemanes ó japoneses que, fiados en su superioridad numérica, intentan clavar al uno sus colmillos y arrancarle lo que buenamente puedan.

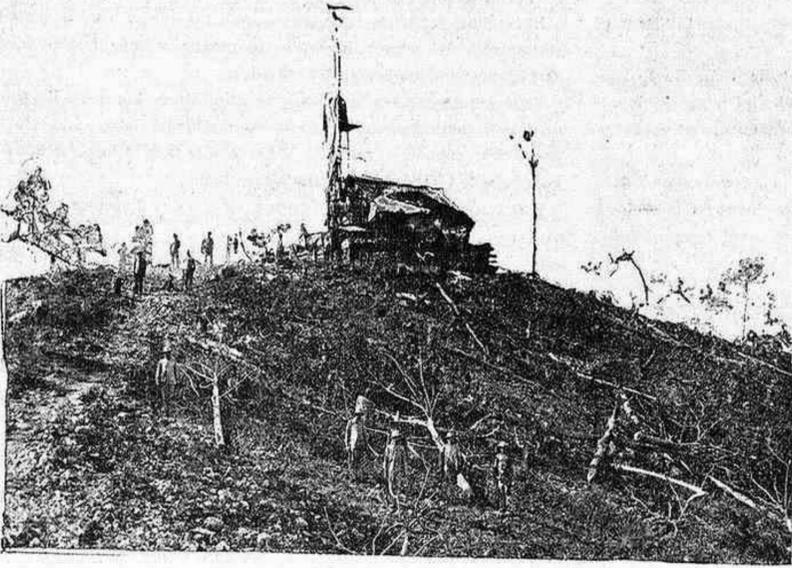
El uno es uno que vale, no por los doce, sino por algunas docenas; un tanto perezoso y un mucho bonachón mientras no se le molesta ni se le gruñe.

Pero cuando sucede lo contrario, sacude la primera y olvida la segunda, y, colmillo en ristre, la emprende con los que pretenden hincharle el diente, hasta hacerles poner pezuñas en polvorosa.

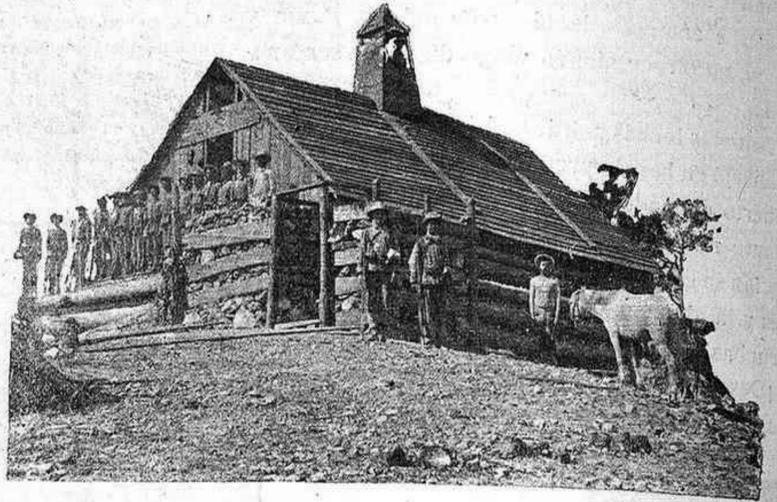
El asunto del grabado es simbólico como los dramas de Ibsen; pero ya verán nuestros lectores cómo se convierte en real.

Mediante Dios y Juan Soldado.

ISLA DE CUBA



Fuerte sobre la loma de Caramagüez, en el camino de Viñales á San Cayetano
(Pinar del Río).



Fuerte de Cayo Limones, en el camino de Viñales á San Cayetano
(Pinar del Río).



Grupo de soldados del batallón de Valencia que, al mando del sargento Sigüenza, defendieron heroicamente un convoy en el camino de Viñales (Pinar del Río).

(Véase la explicación del grabado.)



LA GUERRA DE CUBA

MANTO por las impresiones del General Weyler sobre el curso de la campaña, como por el espíritu verdaderamente admirable de las tropas, cabe abrigar la esperanza

de que el éxito más completo venga en plazo relativamente corto á coronar el gigantesco esfuerzo realizado por España.

Según lo que el General en Jefe participa al Gobierno, las presentaciones de insurrectos son muchas, las partidas de Matanzas se dividen y desmoralizan más cada día, y las de Pinar del Río no pueden ocultar el desaliento de que se hallan invadidas á consecuencia del tremendo castigo que nuestros heroicos soldados las han impuesto en los últimos combates.

Dicen los insurrectos presentados que en estas acciones han muerto muchos cabecillas, contándose entre ellos Bovet y Julio Rodríguez, ayudante de Máceo el primero y jefe de su escolta el segundo.

Esto demuestra la incomparable bizzaría de nuestras tropas y su excelente disciplina, puesto que, luchando contra fuerzas muy superiores en número, no sólo han obtenido la victoria, sino que han causado al enemigo numerosas bajas.

Si tan brillantes resultados se han obtenido ahora con elementos reducidos, es de esperar que, concurriendo á la realización de los planes del General Weyler, todos cuantos sean necesarios, sobre todo en la provincia de Pinar, la insurrección recibirá, si no un golpe decisivo, lo suficientemente grande para hacer perder á los filibusteros y á sus auxiliares sus ilusorias esperanzas de triunfo.

Esto es lo que desea, ó mejor dicho, lo que pide la Nación, y esto es lo que realizará el General Weyler tan pronto como el temporal de lluvias le permita poner en práctica su plan.

HECHOS DE ARMAS

No han sido muchos, pero sí tan gloriosos los llevados á cabo por el Ejército y la Marina, que al relatarlos, el entusiasmo ensancha nuestro pecho y de nuestros ojos brotan lágrimas arrancadas por la alegría y la admiración.

Juan Soldado es el de siempre: sufrido, intrépido, bravo hasta llegar á lo sublime.

No hay peligro que le arredre, ni obstáculo que le detenga.

Luchar hasta vencer ó morir es su lema, y muere ó vence con el espíritu puesto en Dios y el nombre de la patria en los labios.

EN PUERTO PRÍNCIPE

EL SITIO DE CASCORRO

El día 24 del pasado Septiembre, Máximo Gómez y Calixto García, al frente de más de 5.000 insurrectos, pusieron sitio al poblado de Cascorro.

Pertenece éste al término municipal de Puerto Príncipe, de cuya ciudad dista 63 kilómetros, tiene escaso vecindario y está situado en terreno muy difícil, por lo montañoso y accidentado.

La guarnición, de cuyo comportamiento es imposible hacer el elogio que realmente merece, se componía de 170 soldados de María Cristina, al mando del bizarro Capitán D. Francisco Neila, y desde los primeros instantes se dispusieron á resistir heroicamente las acometidas del enemigo, que llevaba tres piezas de artillería de 7 centímetros.

A las cuarenta y ocho horas de haber establecido el sitio, Máximo Gómez envió al capitán Neila una carta que decía así:

“No necesitáis hacer mayores sacrificios.

Vuestro valor y vuestra resistencia, inspiran simpatía y respeto. Rendíos como queráis, que mi palabra responde de vuestro honor.”

Neila contestó al punto:

“He admitido al parlamentario que me envía usted porque creí que, habiéndose desvanecido todas vuestras ilusiones de triunfar y aprovechando la bondad de España, veniais á acogeros á indulto. Nosotros no nos rendimos nunca.”

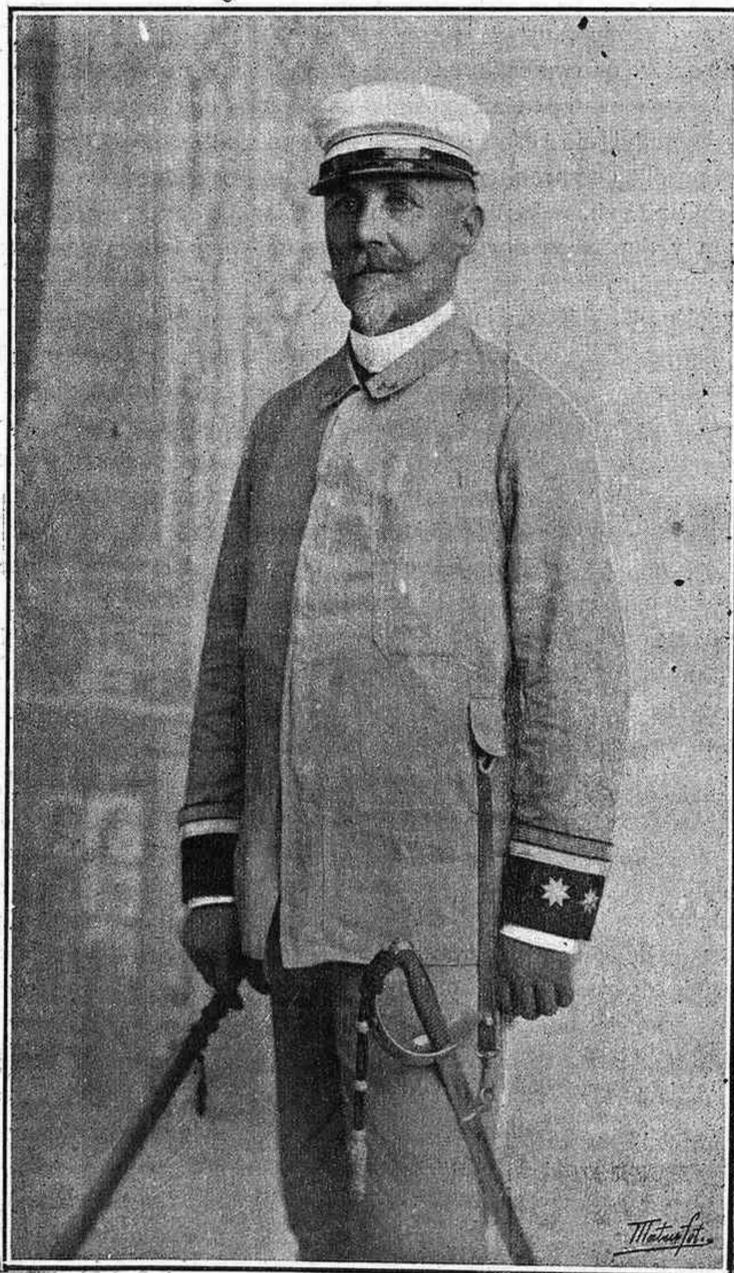
Tan hermosa contestación irritó más y más á Gómez, y sus cañones comenzaron á lanzar sobre Cascorro gran número de proyectiles, que producían desgracias y desperfectos.

Las fuerzas de María Cristina se defendían con verdadero ardor.

Transcurridos otros dos días, volvió Máximo Gómez á enviar á Neila otro parlamentario con una carta que decía:

“Acompaño á usted copias de cartas que me envía el Presidente de la República de Cuba, ciudadano Cisneros, y por ellas verá usted que la causa de España está perdida y es inútil que continúen resistiendo.”

ISLA DE CUBA



Comandante de Infantería D. José Balbuena, ascendido á este empleo por su heroico comportamiento en la defensa del tren de reparaciones entre Taco-Taco y Bacunagua, Pinar del Río.

En efecto; Gómez le remitió unas cartas apócrifas que decían, poco más ó menos, lo siguiente:

"Hemos conquistado Las Minas, Castellano (el Ministro de Ultramar) no envía refuerzos. Éstos hacen falta en Filipinas. Somos vencedores."

El Capitán Neila dijo al parlamentario:

"Diga usted que no me envíen más recados, porque haré fuego sobre el emisario."

Ante esta amenaza, y transcurridos dos días más, Gómez y García, comprendiendo que el Capitán Neila obraría como había prometido, mandaron á éste una mujer, seguros de que no había de ser hostilizada.

La heroína en cuestión era portadora de una carta semejante á las anteriores; pero el Capitán Neila contestó á Gómez con el mayor desprecio.

Convencido el generalísimo de que nada conseguiría por la vía diplomática, redobló sus ataques, y la situación de nuestros valientes llegó á ser sumamente crítica.

Desde una casa que los rebeldes ocupaban, próxima á Cascorro, hacían un fuego terrible sobre los defensores del poblado.

Lo reducido de la guarnición no permitía efectuar una salida, pues era lanzarse á sabiendas en busca de la muerte.

Pero habiendo manifestado el Capitán Neila la conveniencia de incendiar la casa mencionada, hubo un soldado, un héroe, cuyo nombre pronuncian hoy con orgullo todos los labios españoles, que presentándose al Capitán, le dijo con la mayor serenidad y aplomo:

"Yo solo voy á ir á quemar la casa. Me ataré al cuerpo una cuerda, iré á la casa, la incendiaré, me matarán. Entonces, ustedes tiran de la cuerda, porque no quiero que mi cadáver quede en poder de los enemigos de mi patria."

La escena que siguió á estas palabras, dignas de un héroe, pueden comprenderla mis lectores.

Desde el Capitán hasta el último de los soldados vitoreaban y abrazaban llorando á su compañero, que en aquellos momentos, y tal vez por divina inspiración, simbolizaba inconscientemente la sublime abnegación y el valor sin límites de la raza española.

Llegó la noche.

Hubo un momento de tregua entre sitiados y sitiadores, y el soldado de María Cristina se dispuso á llevar á cabo su meritisima acción.

Salió con la cuerda atada á la cintura, llevando una lata de petróleo, y como una sombra empezó á arrastrarse en dirección á la casa ocupada por los mambises.

Los instantes eran solemnes.

Ni el Capitán ni los soldados respiraban.

Hubieran podido oírse los latidos de sus corazones.

Entretanto, el soldado llegó á la casa á costa de mil penalidades, abrió la lata, roció los muros con el petróleo, aplicó una cerilla, y una inmensa llamarada hirió los ojos de sus compañeros.

Casi al mismo tiempo oyeron hacia la parte del edificio incendiado un vivo tiroteo, y sus manos trémulas asieron la cuerda que debía servir para arrastrar el cuerpo del valiente.

Mas apenas comenzaron á tirar, presentóse éste sano y salvo en el fuerte.

¿Comentarios?

No los necesita ese hecho sublime, tal vez sin precedentes en la Historia.

Pero en cambio, sepan mis lectores el nombre de ese soldado, oscuro ayer y hoy admirado y

bendecido por España entera; sépanle, grábenle en su memoria y muestren á sus hijos como ejemplo de abnegación, valor sin límites y amor á la patria, al soldado del batallón de María Cristina,

Eloy Gonzalo García.

Mientras los sitiados en Cascorro realizaban tales prodigios de valor, el General Jiménez Castellanos, al frente de 1.800 infantes, 300 jinetes y dos piezas de artillería, se disponía á salvarlos.

En los días 4 y 5 del mes actual sostuvo reñidos encuentros con las avanzadas de Gómez que, después de rechazadas, iban retirándose hacia Cascorro, haciendo más difícil la ya comprometida situación de sus defensores.

Por fin, en la mañana del día 6 dió vista al poblado, y tras rudo combate que duró cinco horas, dispersó al enemigo y penetró en Cascorro en medio de frenéticas aclamaciones.

El sitio había durado doce días, durante los cuales el enemigo hizo 219 disparos de cañón, y sin la oportuna llegada de la columna, los sitiados hubieran sucumbido, dada la superioridad numérica de los sitiadores.

Al siguiente día, Jiménez Castellanos salió del poblado y volvió á encontrar á los rebeldes, mandados por Gómez y García, batiéndolos de nuevo y poniéndolos en vergonzosa fuga.

NUESTRA MARINA DE GUERRA

Mientras los soldados de María Cristina y los de la columna Jiménez Castellanos, alcanzaban tan señalado triunfo sobre las *huestes del generalísimo*, el cañonero *Yáñez Pinzón* realizaba una operación no menos brillante.

El destacamento que guarnece el puerto de Banes se hallaba en un fuerte, rodeado por los insurrectos y sin víveres ni municiones.

El cañonero salió de Gibara para auxiliarle; pero al embocar en la angosta y tortuosa entrada del pequeño puerto, hallóla interceptada con cables de alambre.

El Comandante del *Yáñez Pinzón*, Sr. Fernández Pintado, comprendió que los momentos eran supremos y se dispuso á jugar el todo por el todo.

Lanzó su barco á toda máquina sobre los cables, se rompieron éstos al impulso de la embestida y el cañonero, respondiendo con fuego de cañón y fusil al que desde ambos lados de la boca del puerto hacía el enemigo, puso en fuga á éste y llegó al fuerte.

Socorrido el destacamento y recogidos algunos heridos, volvió á salir el barco en medio del fuego del enemigo al que causó bastantes bajas con certeros disparos de cañón.

La conducta del bravo marino Sr. Fernández Pintado ha sido muy elogiada, como igualmente la del Médico del cañone-

ro Sr. Robles y los Oficiales Morales, Noval, Quésada y López.

Los cañoneros *Contramaestre* y *Ardilla*, mandados por los Sres. Carranza y Bouza, respectivamente, han realizado una importante aprehensión de armas y municiones en Río de San Juan, cerca de Cienfuegos.

El desembarco le había efectuado el vapor filibustero *Dauntles*.

En la madrugada del día 15 envió el Sr. Carranza un bote á practicar un reconocimiento en el río San Juan.

La embarcación fué recibida á balazos por los insurrectos, disponiendo entonces el Sr. Carranza que otro bote, tripulado por el Alférez Pasquín y 16 marineros se dirigiera á batir á los que le hostilizaban.

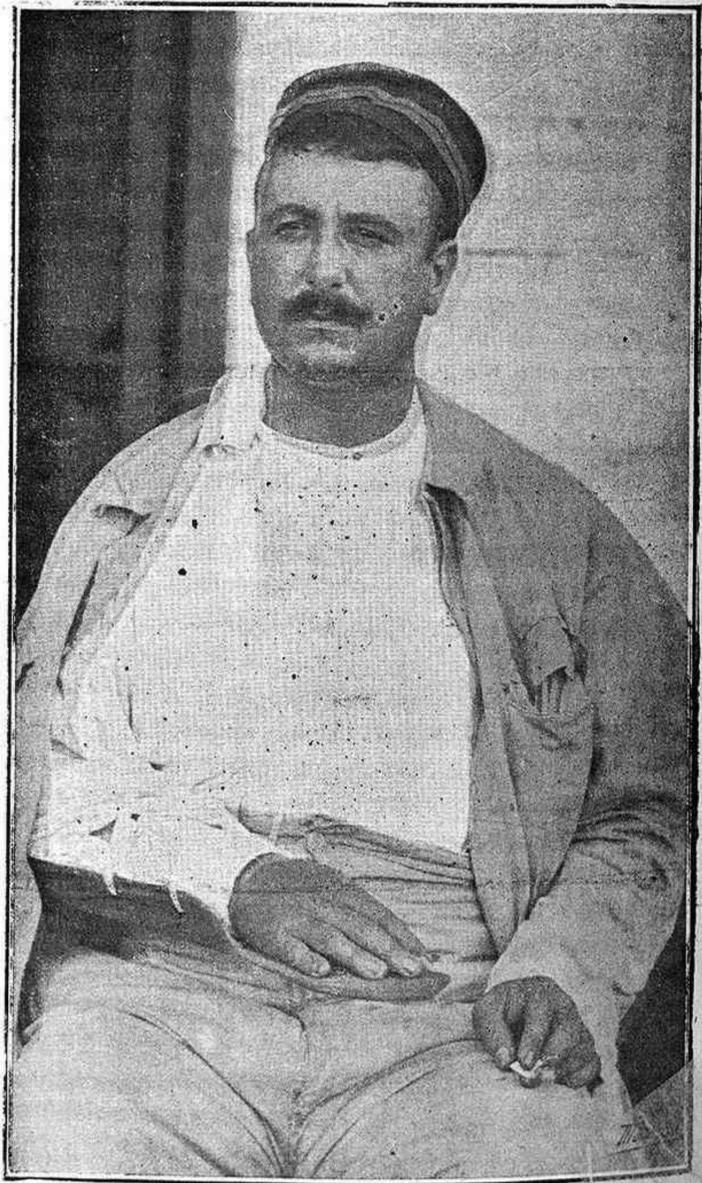
Al avanzar este segunde bote, los insurrectos hicieron un terrible fuego.

Viéndose la imposibilidad de forzar la barra del río, el cañonero *Contramaestre* fué en busca del *Ardilla*, que se sabía estaba cerca.

El Sr. Carranza le encontró fondeado frente á Río Hondo y llevando á bordo al General Molins.

Las dos embarcaciones volvieron á Río de San Juan y desembarcando sus dotaciones, atacaron resueltamente al enemigo.

El combate duró cinco horas y nuestros marinos consiguieron apoderarse de dos botes pertenecientes al vapor filibustero, que contenían 750 fusiles, muchas municiones y cajas con medicamentos.



D. Javier Aspillaga, primer Teniente de la primera compañía del batallón de Valencia, núm. 23, herido en el ataque al convoy de Viñales.

Del combate resultaron heridos varios marinos.

Las bajas del enemigo no han podido averiguarse.

LA CABALLERÍA

En la provincia de la Habana se nota hace unos días extraordinario movimiento en las partidas.

A ese movimiento responden nuestras columnas con su actividad, habiéndose librado algunos hechos de armas verdaderamente importantes.

El que mayor le ha tenido ha sido el combate de Cangre, lugar cercano á Madruga.

El Teniente Coronel Aguilera, con un escuadrón de húsares de la Princesa y una sección del de Lusitania, encontró en el indicado punto una numerosa partida mandada por los cabecillas Delgado y Pitirre.

Los rebeldes hicieron nutridas descargas sobre nuestros jinetes, pero éstos les dieron tan tremenda acometida, que los desordenaron por completo, sin que á pesar de los esfuerzos hechos lograran rehacerse.

Los de la Princesa y Lusitania cargaron una y otra vez, y los insurrectos emprendieron la fuga, dejando sobre el campo 90 cadáveres que no les fué posible retirar.

OPERACIONES SUSPENDIDAS

El temporal que desde hace algunos días reina en la Isla, es causa de que las operaciones iniciadas en Pinar del Río, hayan tenido que suspenderse.

De sentir es que tal suceda, pues es seguro que después de los sangrientos combates librados contra Maceo por los generales Melguizo, Bernal y Echagüe, hubiera sido de efecto seguro la persecución, puesto que los rebeldes, quebrantados por las bajas sufridas y no muy seguros de la pericia y bravura de su jefe, hubiesen peleado con menos brío.

De esperar es que, en cuanto las lluvias lo permitan, las operaciones se reanuden y no encuentren momento de reposo las negradas del mulato.

LA REBELIÓN DE FILIPINAS

En nuestra *Crónica militar* del número anterior dábamos cuenta de la salida del general Blanco al campo de operaciones para dirigir éstas personalmente.

Con efecto, el General en Jefe del ejército de Filipinas salió de Manila y estableció algunas líneas, tanto para tener á raya á los insurrectos, cuanto para la más eficaz acción por parte de nuestras tropas.

Pero cuando se disponía á realizar el plan formado sobre el terreno, tuvo que regresar apresuradamente á Manila por haber enfermado repentinamente el Segundo Cabo de aquella Capitanía, Sr. Echaluze.

Este contratiempo ha sido verdaderamente sensible, pues no sólo ha retrasado las operaciones iniciadas, sino que ha hecho precisa la vuelta á España del Sr. Echaluze, cuya conducta inspiraba la mayor confianza á los elementos peninsulares.

Para reemplazarle ha sido nombrado, en comisión, el Teniente General D. Camilo Polavieja, y es seguro que á su llegada sustituirá al General Blanco, cuyo delicado estado de salud no le per-

mitirá permanecer mucho tiempo en aquel Archipiélago.

Las operaciones han permanecido, por lo tanto, estacionadas por espacio de algunos días, pero es seguro tomarán en breve algún incremento, pues son ya seis los batallones peninsulares que hay en el Archipiélago.

La insurrección, según los despachos oficiales, está localizada en Cavite; sin embargo, existe la creencia de que en Batangas hay también algunos rebeldes.

Los Generales Jaramillo y Ríos y Coronel Pazos, ocupan posiciones muy ventajosas para impedir que los insurrectos penetren en las provincias interiores, y es seguro lograrán contenerlos, puesto que disponen de bastantes fuerzas.

El primero de dichos Generales se apoderó el día 18 del pueblo de Nasugbú, donde se habían atrincherado los rebeldes.

Concurrieron á la operación, que resultó brillantísima, fuerzas de la Guardia civil, de los regimientos 70 y 73 y del tercer batallón de cazadores, combinados con los cañoneros *Leite* y *Bulasán*.

La victoria fué completa, apoderándose las fuerzas leales de todos los edificios atrincherados.

El enemigo resistió al principio, pero los disparos de artillería de los cañoneros les causaron tan considerables bajas, que emprendieron la fuga, abandonando 114 cadáveres, muchos heridos y gran número de armas.

La columna tuvo dos muertos y 23 heridos.

A la acción militar secundan con la suya las Autoridades civiles, verificando numerosas prisiones y confiscación de bienes.

Cabe, pues, esperar que la rebelión sea en breve sofocada, pues con los elementos peninsulares allí reunidos y la energía, actividad y grandes dotes de mando del General Polavieja, la empresa no ofrece serias dificultades.

El presente no es grave; lo que importa es dejar asegurado el porvenir.

JUAN DE ESPAÑA.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

II



Así sucedió, entre otros, al de creación del cuerpo llamado *Legión de salvaguardias nacionales*, primer intento en el presente siglo, fuera del exótico de la gendarmería, para dotar á España de una institución de seguridad pública, sometida en un todo á los poderes centrales.

Dadas las circunstancias de ser el ilustre organizador de la Guardia civil hijo del Marqués de las Amarillas, y muy semejantes, en el fondo al menos, ambos proyectos, el de creación de los salvaguardias y el de organización de la Guardia civil, no es aventurado suponer que el primero sirviera de base al segundo.

La *Legión de salvaguardias nacionales* había de formar parte integrante del ejército. Calculóse su fuerza, incluso los Jefes y Oficiales, en 5.230 hombres que, formando treinta y seis compañías de infantería y diez y seis de caballería, se distribuirían en doce Comandancias, dependientes de

cuatro Subinspecciones y de una Inspección general.

Se asignaban los sueldos de 40.000 reales anuales á los Coroneles, 24.000 á los Tenientes Coroneles, 18.000 á los Comandantes, 14.400 á los Capitanes, 7.200 á los Tenientes y 6.000 á los Subtenientes. Los haberes señalados á la tropa consistían en seis reales diarios á los salvaguardias de primera clase de infantería, cinco á los de segunda, siete á los cabos segundos, ocho á los primeros, nueve á los sargentos segundos y diez á los primeros; y en caballería tres reales más, también diarios, en cada una de las clases. Se incluía, además, en presupuesto, una partida de 60.000 reales anuales para gastos de oficina y escritorio en todo el Cuerpo.

El reclutamiento y reemplazo de la Legión había de hacerse con soldados cumplidos de los diversos cuerpos del Ejército, naturales de la provincia en que hubiesen de prestar su servicio y sin nota alguna desfavorable en sus filiaciones; y á falta de ellos, con los que, hallándose sirviendo, llevasen, cuando menos, cuatro en las filas, reuniendo, por lo demás, las mismas condiciones que los anteriores.

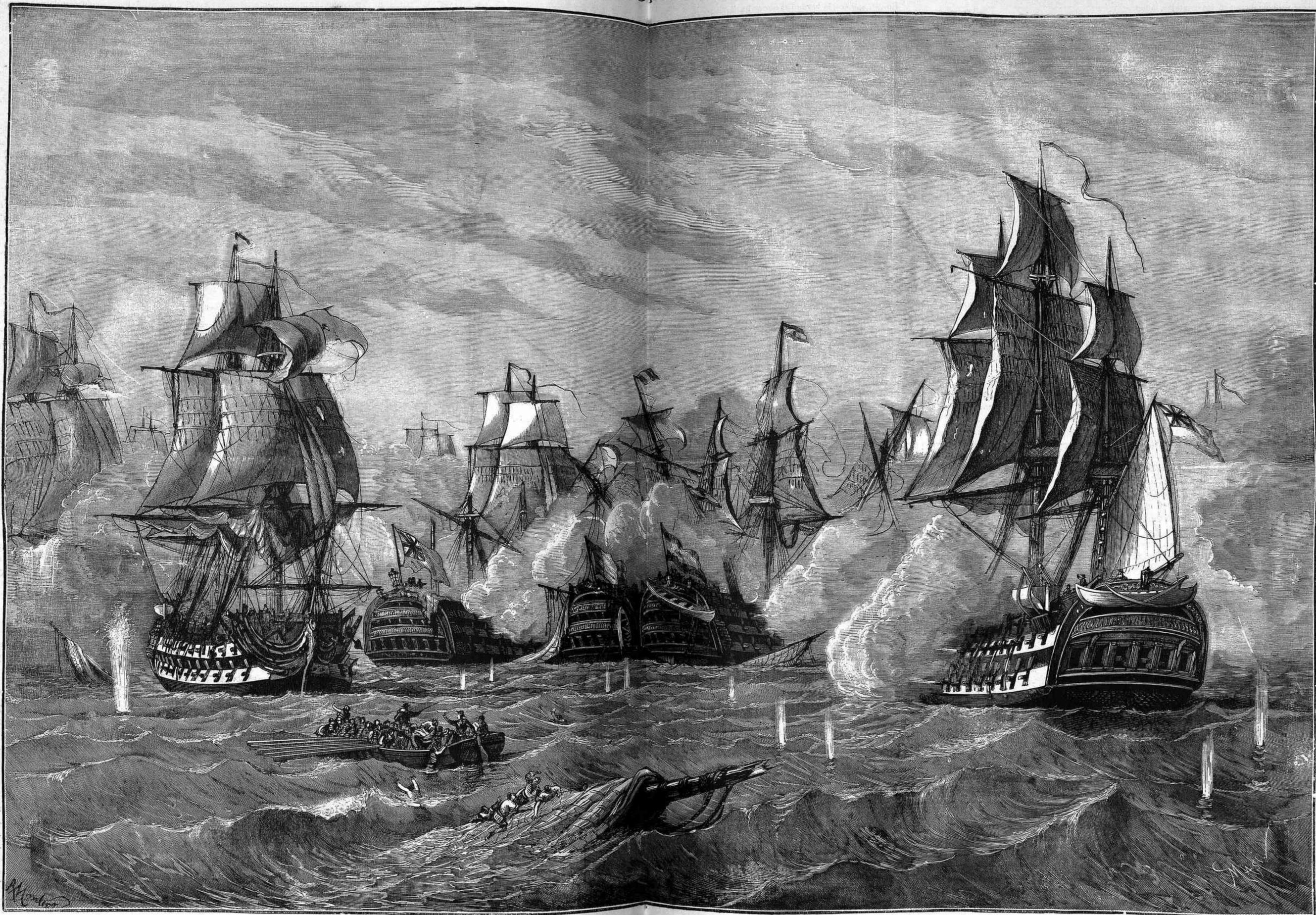
El ingreso en las clases de Oficiales, una vez constituido el Cuerpo, se verificaría sólo por la de Subtenientes, eligiéndose entre los aspirantes á los que, á una historia militar intachable, reuniesen la circunstancia de contar tres años de servicio activo como tales Oficiales.

Los salvaguardias dependerían de las autoridades civiles, reservándose el ramo de Guerra todo lo relativo á la organización, inspección y reemplazo.

“Del establecimiento del Cuerpo de Seguridad interior, cuyo proyecto se presenta, decía el mismo autor de éste (1), resultarán las ventajas propias de una fuerza calculada por la población y superficie del país á que se destina, y de una organización conveniente al objeto de su instituto. Y, además, resultarán también las que son correspondientes á la unidad de acción que tendrá esta misma fuerza, á la uniformidad de su servicio en toda la Península, al entusiasmo de individuos escogidos que deberán componerla, y á la experiencia y datos con que se formará el reglamento peculiar de su instituto, por cuyos medios, á un mismo tiempo, sin cesar y en todas partes, se observará y perseguirá á los malvados.

„No será difícil comprender estas ventajas si se considera que la institución que se propone reemplazará á escuadras en una provincia, á compañías sueltas en otras, á tropas del ejército, escopeteros y partidas de paisanos en varios distritos, ó, lo que es lo mismo, á Cuerpos incoherentes, algunos de ellos mal constituidos, y todos sin recíproca relación, sin una dependencia misma. Única en la Península, su sistema será general, uniforme su servicio, y en todas las provincias tendrá proporcionalmente la misma fuerza, dependencia y funciones. Sus Jefes, Oficialidad, y en general todos sus individuos, se dedicarán al desempeño de éstas con el entusiasmo propio de militares escogidos y convenientemente organizados para tales fines, y el Gobierno se aprovechará de su disposición y celo para que correspondan á su objeto....”

(1) Copiamos los párrafos transcritos de la obra antes citada *La Guardia civil*, por los señores Quevedo Donis y Sidro Sarga. Los autores tuvieron á su disposición los proyectos originales del Marqués de las Amarillas, después primer Duque de Ahumada.



COMBATE DE TRAFALGAR EL 21 DE OCTUBRE DE 1805

NECROLOGIAS

“Varias é indudables son las ventajas, añade más adelante, que han de resultar á la Nación de la creación de un Cuerpo particularmente encargado de la seguridad interior de la Península; pero de ellas se indicarán únicamente las principales.

„En primer lugar, se obtendrán eficazmente y desde luego el estermio de los malhechores y la seguridad de los caminos, objeto principal de su instituto, cuyas circunstancias no se han podido lograr jamás, á pesar de las medidas del Gobierno y de los esfuerzos y sacrificios de los pueblos, de que se ha hablado anteriormente.

„La circulación interior, obstruída en el día hasta un grado difícil de concebir, quedará inmediatamente libre de los inconvenientes que en la actualidad la entorpecen, y de este modo el comercio y tráfico de nuestro país, que debe prosperar rápidamente por efecto del nuevo orden de cosas, encontrarán en este Cuerpo una protección bien necesaria á sus operaciones.

„Su existencia y la exactitud de su servicio harán muy pronto ilusorio el aliciente que puede ofrecer á los malvados la profesión de salteadores. Por ellas, no sólo se evitarán las estorsiones que con tanta frecuencia se cometen, sino que disminuyéndose los crímenes, serán en menor número los castigos, y una porción de la sociedad, descarriada de su deber por la impunidad y poca vigilancia con que cuenta actualmente, dejará de emplearse en esta criminal ocupación, luego que conozca que hay unas tropas siempre dispuestas á perseguirla.

„Pero todas las ventajas que el Gobierno se propone con esta nueva institución, serán del todo nulas si no son auxiliadas eficazmente con otras medidas que no toca al Ministerio de mi cargo el proponer, pues que es evidente que *nada se habrá adelantado con la aprehensión de los malhechores, si éstos no son prontamente castigados, y si, como ahora sucede, tienen la funesta facilidad de sustraerse á las penas de la ley (1) ó huir de los presidios para infestar de nuevo los caminos.*„

Acompañaba al proyecto extensa y minuciosa Memoria, exponiendo en todos sus detalles lo que había de ser aquel instituto, entonces, dado el estado del país, más que nunca necesario; pero entre el vulgo del liberalismo, á la sazón reinante, ya lo hemos dicho, no se quería nada parecido á orden ni seguridad personal. A toda institución de este género se la temía instintivamente, creyéndola un elemento de represión.

No se extrañará, con tales precedentes, que apenas presentado el proyecto, uno de los Diputados lo calificara de *medida atentadora á la libertad y desorganizadora de la Milicia Nacional*. No hay para qué decir que ni aun pudo discutirse. Así se entendía la libertad entre los *exaltados*.

Pero, ¿qué de particular tiene que en 1820 sucediera esto, cuando en 1854 hubo Diputado que propuso en las Cortes del bienio la supresión de la Guardia civil, para con el importe de su presupuesto indemnizar anualmente á las personas que fuesen víctimas del robo?

¡El medio no podía, en verdad, ser más eficaz para fomentarlo!

(1) También ahora.

(Continuará.)

A ningún género literario con más propiedad que á éste pudiera aplicarse el calificativo de *moneda falsa de la Historia*. En realidad de verdad, las más de las veces la necrología no es más que *la prostitución de la Historia*.

Para la biografía hoy en uso, hemos sacado de quicio á la hipérbole; para la necrología queremos poner una venda á la verdad y un gorro de dormir al sentido común.

No nos contentamos con echar un velo sobre los defectos ó las bribonadas del difunto, sino que nos empeñamos en darle otro género de compensaciones y en dejar satisfechos *al Obispo y á la sobrina del Obispo*.

Claro está que todo tiene su razón de ser entre gente bien educada ó excéptica. Pero si se dispensa y acepta el obligado *clisé* de *buen padre, buen esposo, buen hijo, buen ciudadano*... tratándose de cualquier pelele, la condescendencia ya resulta algo difícil cuando hay que referirse á algún danzante, más ó menos ilustre, que alcanzó los altos puestos, para alzarse, como suele decirse, con el santo y la limosna. Algunos de éstos caen de Enero á Diciembre, acompañados del correspondiente *botombo funerario*, aditamento ó complemento de la esquela mortuoria, y desde la cuarta plana del periódico á la gacetilla, hasta las primeras hojas de la revista ilustrada, en las que se estampó el busto orlado del difunto, todo parece poco cuando el difunto es de los *que dejan rastro*. Echen ustedes títulos, comisiones, cargos, rasgos, frases... Lo peor de todo es que la patria no acierta á darse cuenta de que ha perdido un grande hombre. ¡Todo sea por Dios! Y en ocasiones, si *los pierde* la patria, *los estropea* la necrología.

Pronostiqué ese doble *clisé* artístico-literario á más de un individuo de la *cáscara amarga* y... no hube de equivocarme. Allá va un ejemplo algo reciente.

Moriase uno de los tales, viejo ya, achacoso, aislado, rico y maldecido, *aunque respetado*; pero tales eran sus ansias de dinero, que aun en sus últimos momentos quería *dar garrote* á un distinguido compañero, que andaba en tratos con él en asuntos de interés. ¡Lo que puede el instinto! Avaro de toda la vida, cacique por virtud de su dinero, acaparador en lo privado como en lo oficial, mal esposo y peor padre, sus últimos alientos eran sólo para el tanto por ciento y la trapacería. Y... con efecto; el dictado más modesto que mereció el día de su muerte, después del de buen ciudadano y espejo de las familias, fué el de corazón abierto á todo lo grande, espíritu caballeresco y hombre como ninguno amante del país que le vió nacer (y al que estrujaba entre sus tentáculos de pulpo viejo)... En esta ocasión, justo es decir que nadie hizo caso de tales pamplinas, pues para engañar á todos dejó con considerables atrasos á su ama de llaves, y al gato famélico por falta de cordilla.

Y menos mal que este prójimo, si costaba haciendas no costaba vidas, porque *de todo hay en la viña del Señor*. Horroriza el ver juntos á la mentira y á la provocación. Malo es que no se estimule á la virtud; peor, mucho peor, que se endiosé al vicio.

Confieso que por estas y otras razones detesto la necrología. De la biografía... se entiende de la biografía contemporánea, ó mejor dicho, *actual*, no hay que hablar; es la hermana mayor de la necrología, aumentada y *notablemente estropeada*.

En este género, la verdad es que se ha escrito mucho, pero no grandes obras maestras. Algunos trabajos podría citar de esta clase, que tiene virtudes terapéuticas, y, sin ir más lejos, recuerdo que un estimado compañero se curaba los constipados leyendo las biografías de nuestro *Estado Mayor general*, escritas por Chamorro y Baquerizo.

Bien es cierto que las biografías militares ofrecen, como pocas, grandes elementos de composición. La receta es fácil. Como *base artística*, la hoja de servicios; como labor propia, basta *espolvorearla* con los calificativos más en boga en el oficio. Diríase que iguales ó parecidos medios pueden emplearse para otras carreras *con hoja*. Es verdad; pero la *hoja militar* es una especialidad como género literario.

Volviendo á las necrologías, dirán ustedes que á veces falta la *base histórica*, como ocurre en los casos en que se trata de un adolescente ó de un niño; pero no hay que apurarse por eso: el autor sabe salir del paso escribiendo estas ó parecidas frases: “No tiene historia el finado; pero... bien se adivinaba en *sus ojos, en su nariz, en su boca* el porvenir que estaba reservado al hijo de *su excelencia*„.

Mas como un abuso *llama á otro*, no ha faltado también quien opusiera á los *bombos funerarios* un sistema radicalmente distinto y, hasta cierto punto, original.

El *sistema egipcio*, inventado por un periódico de Barcelona. Duro y á la cabeza, es decir, al *cráneo*. Se le cantan al muerto por vía de responsó *las del Barquero*, y... San se acabó.

Es como puede considerarse un sistema magnífico; pero... pero tiene un defectillo.

¿Quién pone el cascabel al gato? Quiero decir, ¿quién se pone la tiara ó *mitra* sacerdotal para juzgar definitivamente al difunto? Porque para fallo *tan sin apelación* el Juez debe ser *impecable*, estar limpio, como decía cierta Marquesa, de *polvo y paja*; y la verdad es que cada hombre tiene *sus pecadillos*.

Por lo demás, entre el sistema hoy imperante y el *egipcio*, me quedo sin los dos, es decir, sin el turiferario y sin la escoba.

Señoras y caballeros, todos nos conocemos. La Historia no tiene bastidores. La política se hace en el arroyo, y los principios como los hechos se discuten de pescante á portería. Tribútese el debido homenaje á la virtud modesta y al mérito efectivo, ofrézcanse uno y otro *como modelo* á los contemporáneos. (Ahí está el toque.) Seamos más parcos con la *gente dudosa* aunque sea *ilustre*. Y si los deberes oficiales y sociales nos obligan á ofrecer á esta clase de gente una *corona de porcelana*, procuremos que la *imprescindible* necrología sea de *porcelana* también y con muy poca hojarasca.

FRANCISCO BARADO.

FRAGMENTO

¡Qué triste soledad! ¡Qué misteriosa es mi presencia ante tu losa fría!
¡Qué historia tan sublime y dolorosa guarda, con tu memoria, el alma mía!

Yo la quiero contar y no hay acento que exprese de algún modo mi aflicción; no puede voz humana el sentimiento revelar de este pobre corazón.

Rásguese el velo de la ciencia ignota y haz tú, que, por consuelo celestial, de un alma herida y una lira rota surja el nuevo, poético ideal.

BONIFACIO PÉREZ-RIOJA.

NOTAS ESPAÑOLAS

DON JUAN TENORIO

A los españoles, en general, nos sucede con el *Tenorio* lo que á los madrileños en particular con San Isidro.

Y el Santo perdone.

Un verdadero hijo de Madrid va el 15 de Mayo á la pradera, aunque *se desgaje de lluvia un mar* ó el sol le amenace con un tabardillo.

Un español de pura raza (que aún los hay), si no asiste en Noviembre á una representación del *Tenorio*, no cree que ha honrado á sus difuntos como Dios manda.

¿De dónde nace la admiración, el culto, mejor dicho, que profesamos á la obra que menos le satisficía á nuestro gran Zorrilla?

¿Tan profunda es su tesis?

¿Tan maravillosa es su trama?

¿Tantas y de tal magnitud son las bellezas literarias que encierra?

Sin que nada de esto le falte, no está en ninguna de esas condiciones el secreto que ha hecho del personaje del cantor de Granada, un tipo inmortal.

Don Juan Tenorio nos atrae, porque la ley atávica se cumple; *Don Juan Tenorio* nos entusiasma, porque representa la audacia sin freno y el valor sin límites; *Don Juan Tenorio* nos conmueve, porque nos enseña á enamorar; *Don Juan Tenorio* nos regocija, porque no reconoce ley ni rey; *Don Juan Tenorio* nos convence, en fin, porque no hay español que no se sienta capaz de emularle.

Y esto sucede, porque es lógico que suceda.

Repasemos la Historia, veamos cómo se formó nuestra nacionalidad, y nos explicaremos, no sólo el éxito, sino la existencia de *Don Juan Tenorio*.

El larguísimo período de la Reconquista, hizo de cada español un soldado, y el valor fué en España una religión.

La profesión de las armas era la única que en aquellos tiempos merecía alabanzas y obtenía recompensas.

Agreguemos á estas cualidades guerreras las de soñadores, románticos y enamorados que nos fuera legando el pueblo moro; mezclémoslas todas, y tendremos el tipo más característico de la nacionalidad española.

De aquel modo de ser de nuestros antepasados, nacieron las leyendas maravillosas y las consejas inverosímiles, que aún tienen entre nosotros creyentes y admiradores.

Y de aquel continuo guerrear debieron nacer las libertades y privilegios que, por necesidad ó conveniencia, otorgaron á los pueblos y á los individuos, los mismos monarcas.

Pero la cruz sustituye en Granada á la media luna, la guerra acaba y se establece la Inquisición.

El pensamiento queda enfrenado.

Más tarde sucumben en Villalar los Comuneros, y con ellos las libertades del pueblo español.

El despotismo empieza á reinar.

¿Qué hacía, entretanto, el pueblo?

¿Qué hacían los nobles?

El pueblo, ignorante, fanático y supersticioso, vivía del recuerdo de sus héroes, forjándose las más fantásticas consejas y admirando siempre todo cuanto significaba audacia y valor.

Los nobles no se sometieron tan fácilmente, y mientras unos se retiraron á la soledad de sus cam-

pos y otros buscaron en las guerras de Europa y América ambiente propicio á su carácter, á sus aptitudes ó á sus ambiciones, tampoco faltó quien, rebelándose contra todo freno y toda ley, se hizo bandido ó se entregó á los más abominables excesos.

¿Nació en aquel momento histórico *Don Juan Tenorio*?

Pudiera afirmarse que sí.

¿Fué popular?

Indudablemente.

¿Le amó el pueblo?

Debió adorarle.

¿Por qué?

En primer lugar, porque se burlaba de la justicia, no muy bien quista con el pueblo, y en segundo, porque éste veía en aquel desenfreno y aquella desobediencia la posibilidad de recobrar sus perdidas libertades, puesto que aún había quien hacía frente á los representantes del poder absoluto.

Téngase, además, en cuenta que en España, no sé si por condición de naturaleza ó por otras causas que no son del momento averiguar, el burlarse y desobedecer á los representantes de la autoridad ha sido y es una costumbre, de que participan por igual todas las clases sociales.

Tan cierto es esto, que cuantos poetas han escrito dramas ó comedias de capa y espada, rara vez han sacado á escena una ronda de alguaciles si no ha sido para ridiculizarlos.

Y es que España, no diré que sea el país del desenfreno, pero puede afirmarse que es el pueblo más refractario á la obediencia, á la reglamentación, al orden impuesto por la ley.

Las causas que quedan apuntadas, han sido y son, en parte, las que hacen tan fuertemente simpático á *Don Juan Tenorio*, fiel representación del carácter hispano durante larguísimo período de tiempo.

Amar el peligro, afrontarle sin temor, realizar una acción generosa, correr en busca de peligrosas aventuras, ¿no fueron en aquellos tiempos los más preciados anhelos del pueblo español?

¡Si casi lo son en nuestros días!

Busquemos ahora otra de las causas que más directamente han contribuido á la popularidad y consolidación del *Tenorio*.

En toda obra escénica, el contraste es una condición esencial.

El contraste de *Tenorio* es doña Inés de Ulloa.

Creación verdaderamente magistral, doña Inés tiene poesía, ternura, pasión, timidez, inocencia y virtud.

Todas, absolutamente todas las cualidades que adornan á la mujer española, nacida para amar y para ser amada.

Don Juan la adora; Don Juan, el libertino, Don Juan, el soberbio, Don Juan, el sacrilego, Don Juan, el orgulloso, Don Juan, el homicida, cae á sus plantas murmurando palabras de amor.

Y el amor se impone, y doña Inés triunfa de aquel carácter indómito, á la vez que derrama torrentes de luz poética sobre Don Juan.

Es mujer, y la mujer ha sido siempre en España la reina y señora del hombre.

Por ella ha habido héroes, por ella ha habido mártires, por ella ha habido criminales, por ella ha habido poetas que, bebiendo en sus ojos la inspiración, nos han dejado estrofas inmortales.

El amor ha sido y es en España un culto, una idolatría.

Amor nos dice nuestro cielo, amor nos dicen los cantares del pueblo, y efluvios de amor tienen esas noches serenas en que el mozo enamorado avanza cautelosamente hacia la reja misteriosa donde el amor le espera.

Amor vehemente, amor que nace del fondo de los corazones, idéntico en un todo al que doña Inés sentía por Don Juan y éste por doña Inés.

Por eso nos entusiasman las frases amorosas que el numen poético de nuestro inmortal Zorrilla pone en labios de ambos personajes; por eso nos conmueven, por eso nos deleitan, por eso nos arrancan siempre el aplauso unánime y atronador con que premiamos al artista que sabe expresarlas y sentirlas.

Por eso la magistral, la maravillosa creación de doña Inés, ha contribuido tan directamente á la popularidad y consolidación del *Tenorio*.

Cuando esto no suceda; cuando esas grandes figuras, que grandes son aunque nuestra razón las condene, se olviden ó pasen desapercibidas; cuando ni nos conmuevan ni nos entusiasmen, si España no ha sucumbido, estará próxima á sucumbir.

El pueblo que olvida su pasado, muere.

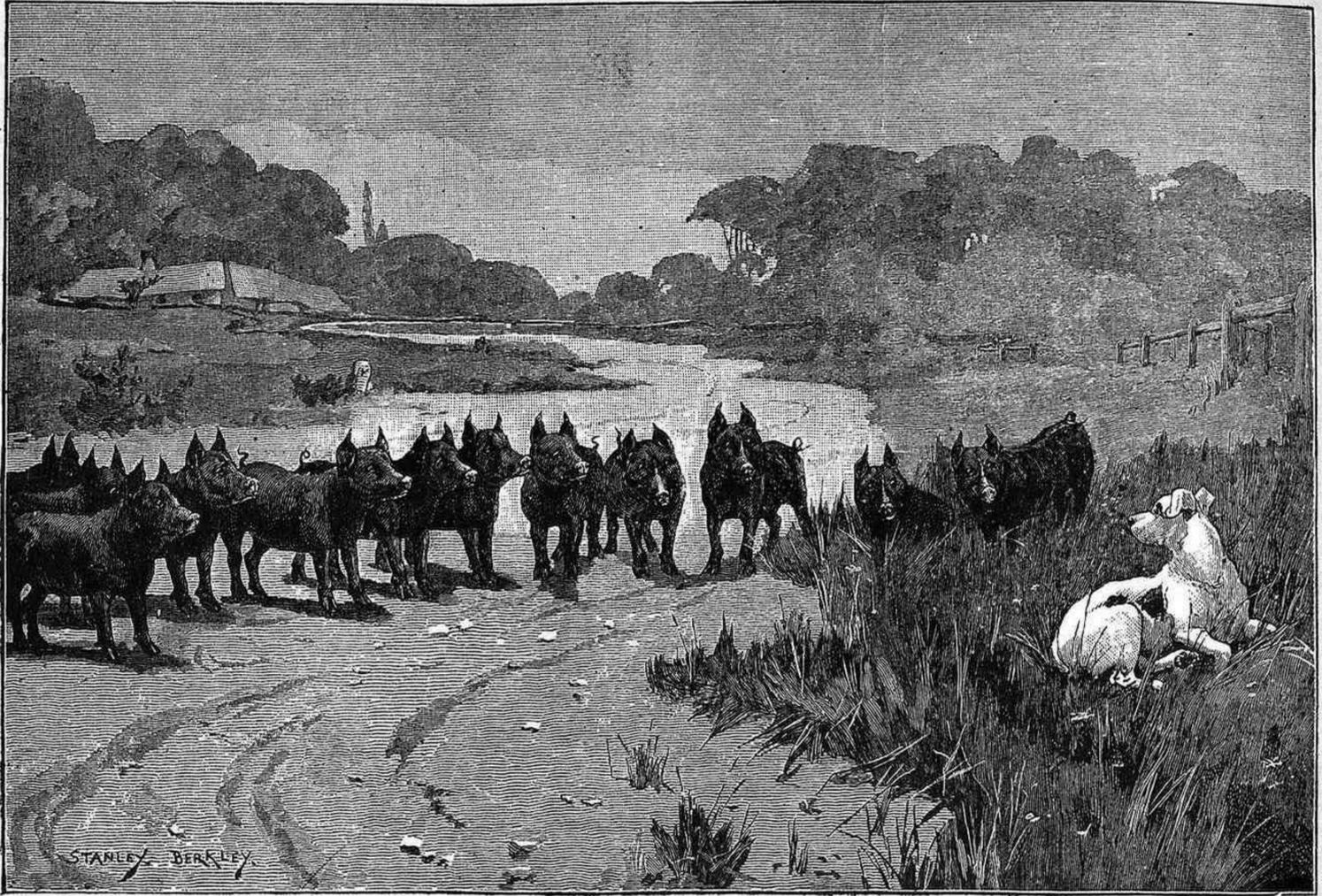
DANIEL COLLADO.

NUESTROS CLASICOS

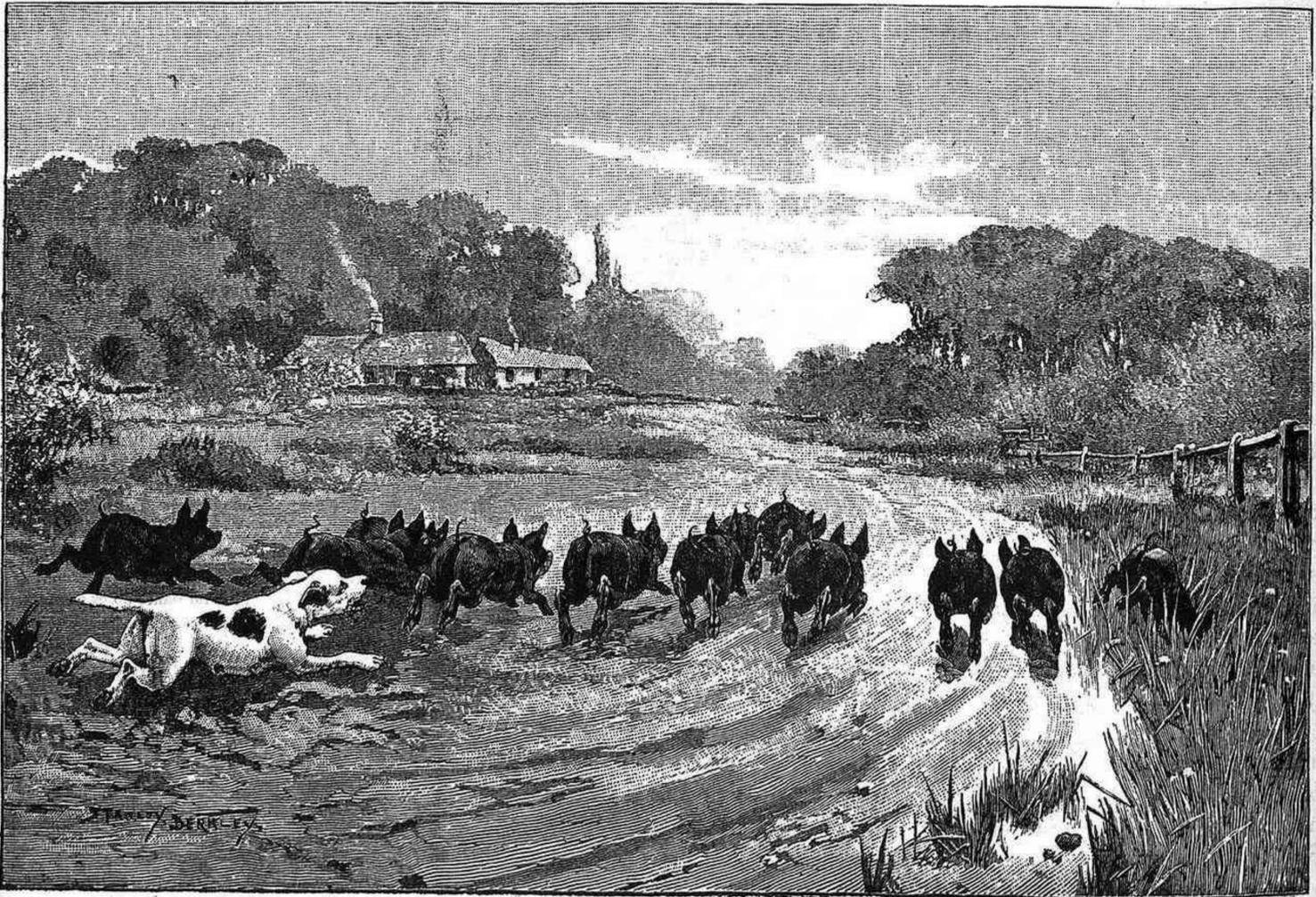
DE LUIS DE GÓNGORA

Servía en Orán al rey
un español con dos lanzas,
y con el alma y la vida
á una gallarda africana,
tan hermosa como noble,
tan amante como amada,
con quien estaba una noche
cuando tocaron al arma.
Trescientos zenetes eran
deste rebato la causa,
que los rayos de la luna
descubrieron las adargas.
Las adargas avisaron
á las mudas atalayas,
las atalayas los fuegos,
los fuegos á las campanas,
y éstas al enamorado,
que en los brazos de su dama
oyó el militar estruendo
de las trompas y las cajas,
Espuelas de honor le pican
y freno de amor le para;
no salir es cobardía,
ingratitude es dejalla.
Del cuello pendiente ella,
viéndole tomar la espada,
con lágrimas y suspiros
le dice aquestas palabras:
«Salid al campo, señor,
bañen mis ojos la cama,
que ella me será también,
sin vos, campo de batalla.
Vestíos y salid apriesa,
que el general os aguarda;
yo os hago á vos mucha sobra
y vos á él mucha falta.
Bien podéis salir desnudo,
pues mi llanto no os ablanda,
que tenéis de acero el pecho
y no habéis menester armas.»
Viendo el español brioso
cuánto le detiene y habla,
le dice así: «Mi señora,
tan dulce como enojada,
porque con honra y amor
yo me quede, cumpla y vaya,
vaya á los moros mi cuerpo
y quede con vos el alma.
Concededme, dueño mío,
licencia para que salga
al rebato en vuestro nombre
y en vuestro nombre combata.»

ACTUALIDADES INTERNACIONALES



DOCE CONTRA UNO

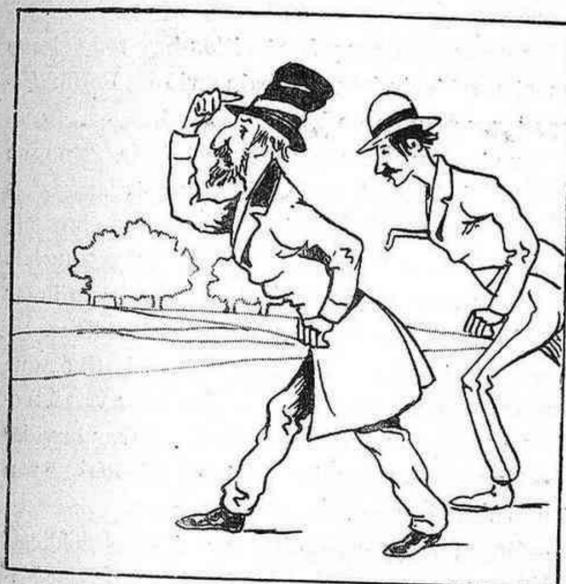


UNO CONTRA DOCE

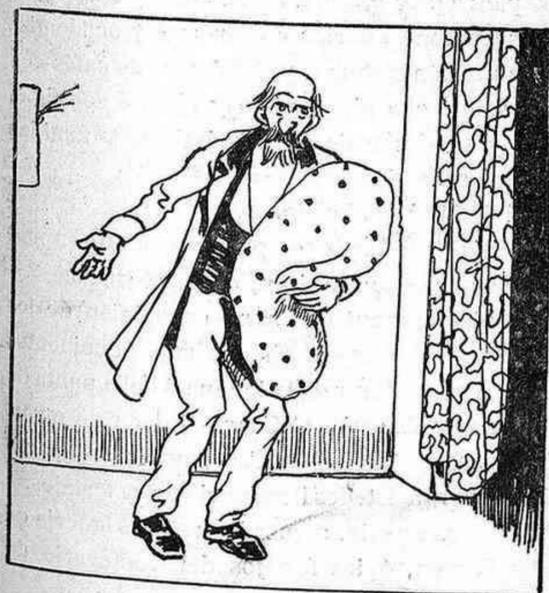
UN AMA SECA



«Se necesita un ama seca.» — ¡Si yo me atreviera...!



¡Divina inspiración! Nada, que me atrevo,



Con estas ropas que me ha prestado la portera, me presento en la casa y problema resuelto.

ELLAS Y ELLOS

(HISTORIETA POR NAVARRETE)

De ellos, ellas con placer
hablan mal y no os asombre;
criticando á la mujer
vive casi siempre el hombre.

Dicen ellas:—«Los malditos
consumen horas eternas
en burdeles, en garitos
en los toros ó en tabernas.

Nuestra situación es crítica;
porque, si algunos se casan,
hablando de la política
su vida en el café pasan.

Y abandonan sus mujeres,
echan á las otras flores
y en insensatos placeres
gastan sus años mejores.

De viejos son egoístas,
recelosos, camastrones,
huraños y camorristas,
atrevidos y buscones.

Todos son á cuál peor;
quien no es malo es un bolonio,
y de entre ellos, el mejor
es de la piel del demonio.»

Dicen ellos:—«De solteras,
esclavas del coquetismo,
quiéren muy pocas de veras
y abren al hombre un abismo.

En los bailes y paseos
andan á caza de pollos,
y sus más vivos deseos
son trajes y perifollos.

De casadas... punto en boca,
casi no hay una discreta;
la que no es estulta, es loca,
la que no es loca es... coqueta.

De viudas... ¡cómo está el ramo!
¡Mucho habría que decir!
Suelen cazar con reclamo
y son maestras en mentir.

En fin, ¡todas están buenas!
La que parece más santa
es porque, cual las sirenas,
engaña mejor y encanta.»

Y ellas y ellos así hablando,
se censuran mutuamente
al sexo contrario odiando,
mas solo aparentemente.

Que después de los afanes
con que la razón ofuscan,
las damas y los galanes
se reconcilian y buscan.

De lo cual, aunque os asombre,
resulta que, á mi entender,
si vale bien poco el hombre,
no vale más la mujer.

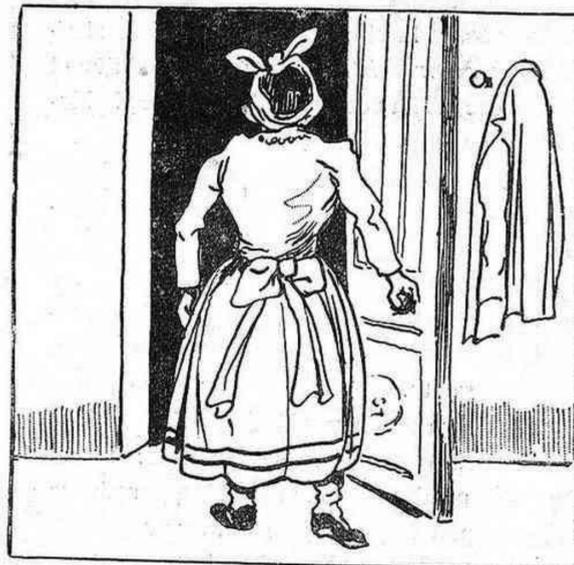
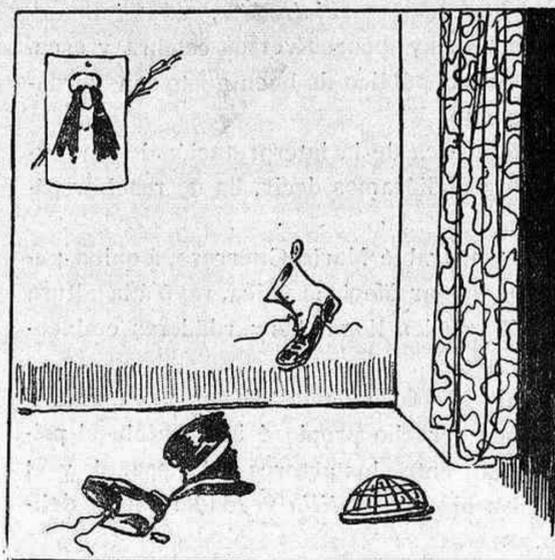
LUIS BONAFÓS.

RETAZO

He visto ayer—y he olvidado
donde la noticia estaba—
que un sujeto muy honrado,
á América se ha marchado
con fondos que custodiaba.

Todo el que el suelto leía,
se encontraba en un aprieto
y, con razón, se decía:
—Pues si eso lo hace un sujeto,
un suelto... ¿qué es lo que haría?

JOSÉ RODAO.



Decisión y en marcha.



¡Horror! ¿Adónde voy con estas barbas?

TEATROS

ESPAÑOL

Abrió sus puertas con la hermosa comedia de Moreto *El desdén con el desdén*, cuyas innumerables bellezas y sonoros versos celebra y escucha siempre el público de buen gusto con verdadero regocijo.

Cuanto acerca de la interpretación de tan hermosa obra pudiéramos decir, ha de resultar pálido.

La incomparable María Guerrero, á quien pudiéramos llamar María la única, rayó á la altura á que sólo pueden llegar las verdaderas eminencias del arte.

Díaz de Mendoza demostró una vez más que ocupa por derecho propio é indiscutible el primer puesto entre los actores del Español, y el otro Díaz hizo un *Polilla* verdaderamente delicioso.

El fandango de candil, hermoso cuadro de costumbres de D. Ramón de la Cruz, agradó sobremanera al auditorio.

Después se ha representado *Un crítico incipiente*, del insigne Echegaray, que, como siempre, ha sido muy celebrado.

COMEDIA

Las escenas de la vida moderna que, con el título de *Gente conocida*, ha ofrecido al público el Sr. Benavente, no han convencido ni al propio Moret, el de los cantos épicos de Zaragoza.

Gente conocida no es drama, ni comedia, ni mucho menos obra teatral, aunque el Sr. Mario opine en contra.

¿Que hay sátira? Claro que la hay.

¿Que hay movimiento? Como que en la interpretación de las *escenas de la vida moderna* toma parte mucha gente.

Pero, y la obra escénica, ¿dónde está?

Si el Sr. Benavente ha de seguir ofreciendo al público tales producciones, vale más que reduzca un tanto su apellido y se llame *Benavete*.

Y que se *vaya* con sus comedias á otra parte.

LARA

La dirección artística de este lindo coliseo debe estar dejada de la mano de Dios.

¡Qué cuatro estrenos, santo cielo!

El subsecretario no merecía ni los honores de un chupatintas; *El barbero de Sevilla* podía muy bien haberse titulado *Las adormideras*; *Curro López* no encaja en Lara, á pesar de Rosario Pino, y *Tocino del cielo*, bocado francés, debe volver á Francia.

Lo dicho: allí no hay dirección artística, pues aunque se asegura lo contrario, la ejerce Flores García.

D. Cándido, échese usted á temblar.

MARTÍN

Navarro Gonzalvo y Quinito Valverde han estrenado un juguete cómico-lírico, que resultó muy del agrado del público.

Se titula *Y de la niña, ¿qué?* y á esta interrogación pudiera darse la siguiente respuesta: La niña, es decir, Loreto Prado, superior á todo elogio. Y no es adulación.

Otro tanto puede y debe decirse de Chicote, que está este año como nunca.

Y á propósito de Chicote.

Vemos que se decide á estrenar, y lo celebramos.

PARISH

Si el libretista que ha escrito el de *La chula* tuviera más habilidad, más conocimiento del teatro, más dotes de observador y más... gracia, acaso pudiera llegar á hacer algo bueno.

Pero como nada de esto hay en *La chula* tememos se quede con las ganas.

El Sr. Alfaro (á quien no conozco) es un *faro* con muy poca *luz* teatral, y por andar casi á oscuras tropezó, cayó y arrastró en su caída á San José, lo cual me ha parecido un verdadero sacrilegio.

Porque, á decir verdad, el joven maestro ha puesto á *La chula* una partitura que no deja de ser agradable.

La interpretación á la altura del libro.

ESLAVA

La zarzuela, ó cosa así, que, con el título de *El furriel de la 3.^a* se estrenó el miércoles 21 en este teatro, no podía agradar, y no agradó al público que llenaba la sala.

Los asuntos militares son muy simpáticos cuando se saben tratar; cuando no ocurre esto, resultan tontos ó inocentes.

El Sr. Sánchez Pastor, director artístico de Eszlava, de cuyo talento no puede dudarse, debe poner mayor cuidado en la elección de obras.

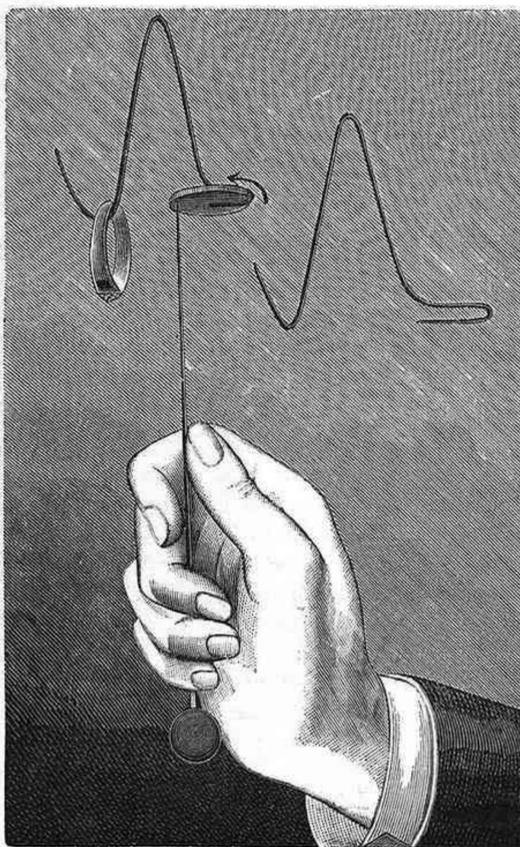
Alguna (con asunto militar por cierto) tiene en su poder, de la que tenemos las mejores noticias, y debe darla á conocer lo antes posible.

EL DÓMINE LUCAS.

RECREO CIENTÍFICO

Hacer girar una moneda sobre la punta de una aguja.

Doblar un alambre ú horquilla en la forma que indica la figura de la derecha de nuestro dibujo; colocar una pieza de diez céntimos horizontalmen-



te dentro del gancho de la derecha, colgando, al propio tiempo, en el de la izquierda una sortija de bastante peso ó dos sortijas, si es necesario. De este modo habremos hallado un sistema que puede sostenerse en equilibrio y entonces colocaremos verticalmente el borde de la moneda sobre la punta de una aguja ó alfiler largo, por ejemplo.

Ahora bien, soplando sobre la sortija se comunicará al aparato un movimiento de rotación muy rápido, sin que el equilibrio desaparezca.

Haciendo girar la moneda sobre una aguja de acero muy templado, se podrá probar que la moneda se horadará con el tiempo, y por lo tanto plantear el problema en la forma siguiente: *horadar una moneda de diez céntimos con una aguja soplando encima.*

HERMANN.

HABLADURÍAS

¡Adiós, poesía!

Vamos cara al invierno, al "aterido invierno", según le adjetivan las gentes de pluma.

Adiós, baños; adiós, flores y verdes campos y amenos prados ó prados que habéis venido "á menos", y adiós, avcs castrenses ó canoras, ó como os denominen los poetas pajareros.

Adiós, auras perfumadas y auras calientes y apicadas.

Es decir *auroras* y *bartolillos* hay todo el año en el establecimiento no balneario de Botín: *Herradores square*, en Madrid.

Pero las auroras que preceden al día, ya no son auroras de bien, sino mortíferas y heladas.

En esas horas de crepúsculo matutino—hoy matutero—caen la mayoría de los enfermos "que han de morir", como decía aquel alcalde de un lugar de "Aragón", enemigo rabioso de los médicos.

—Vamos á ver—preguntó al "facultativo", que imponían al pueblo—de los vecinos que van á morir este año, ¿á cuantos va usted á salvar la vida?
—Hombre—respondió el médico—de los que van á morir, á ninguno.

—Otra pues, para eso no necesitamos médicos. Ello es que ya estamos todos de vuelta en Madrid; "particularmente", los que no hemos salido.

Vuelve la animación á este villorrio, según la calificación de una señorita de "Lujo", ó Lugo, hablando como las personas.

Madrid recobra su vida activa y aun agitada.

Doce teatros, dos circos, de éstos uno "de gallos", y otro de gimnasia, adivinación y catalepsia; varios frontones, varios velodromos y academias de "equitación rodada", y sinnúmero de cafés con piano solo ó con piano, viola y figle, ó con figle, piano y señoritas de suyo "cúrsiles", y familias económicas.

¡Ah! de Madrid al cielo.

¿Qué significa París comparado con esta capital que se ha de comer la tierra ó las provincias?

Que viniera aquí el *Tsar*,—en opinión de los franceses,—el *Zar*—según los más "inminentes rusos", conocedores de la lengua ó de la punta de la lengua de Tolstoi,—el *Czar*—al decir de otros.

Que venga á Madrid un *Czar*, aunque sea particular, y verán ustedes iluminaciones y festejos.

En prueba de ello, recuerden ustedes la feria de Mayo famosa, ó los festejos del Centenario de Cristóbal.

Le trato con igual franqueza que le trataron entonces las gentes.

El día del regreso del Ejército de Cuba,—así fue—

ra mañana, aunque le recibiéramos á oscuras y sin percalinas—verán ustedes lo que hacemos en Madrid.

No nos gusta, que digamos, lucir, y que conste que derrochamos dinero en solemnidades.

Cervantes tiene su homenaje y su funcioncita todos los años.

Y ahí ó allí están la Cibeles y el "dios Nocturno", que pueden decir cómo se los trata.

Algunos señores y tal cual periódico han censurado y ridiculizado las expansiones de los franceses para recibir al Czar en París.

Los hombres económicos han llevado muy á mal sus despilfarros.

Aquí se gasta el dinero de otra manera.

Pero da gusto el gastarles en cosas útiles y dulces á la par.

Molesta un tanto contribuir para la compra de fusiles.

Un economista de la escuela de D. Germán, proponía que los mismos soldados pusieran las "herramientas de su arte".

Que cada mozo se costeara el fusil y las municiones.

Disgusta á los hombres de administración que abusen de la alimentación las tropas encargadas de defender á los que se quedan en casa libres de peligros.

Enoja á los mismos que el presupuesto de guerra "absorva",—esta es la palabra—tantos millones.

Pero á pesar de todo esto, somos generosos y aun pródigos.

Solamente en libros, según los datos estadísticos modernos, gasta cada español de los que saben leer y quieren leer y pagarse lo que se leen, una peseta al bienio.

Los restantes ciudadanos ó leen por sorpresa, esto es, gratis, ó no leen y se evitan dolores de cabeza.

Que hay aficiones literarias, lo demuestra el sostenimiento de tantos teatros, templos del arte y del saber... vivir humano.

Y el enjambre de parejas de pichones literarios que aun tiene vivo el fuego sagrado, escribiendo piececitas con musica para el consumo diario.

Las aficiones artísticas y científicas se comprueban por el efecto que produce en los transeúntes de Madrid las cubas de riego, vueltas á la vida pública ó á la vía pública.

Ese riego "clásico", es el encanto de grandes y chicos y en breve se aplicará á domicilio.

—Parece que hemos vuelto á la infancia—decía

una señora—; lo mismo regaban cuando yo fui á la Vicaría.

—¡Hará algunos años!—la preguntaron.

—Ya vé usted, yo llevaba zapato bajo con galgas.

—Pues que la echen á usted un galgo.

EDUARDO DE PALACIO.

COCINA ESPAÑOLA

No se trata de la cena de *fuego y ceniza* que en todos los teatros serios -de algún modo hay que llamarlos para distinguirlos de los del género chico—ofrece por esta época el Comendador Ulloa al incrédulo y excéptico D. Juan Tenorio, en pago de la que éste le había preparado la célebre noche en que aquél se *filtró* por las paredes, ni menos de la mesa de Fornos ó del Hotel inglés con sus nombres exóticos de *Purée parmentière, Filets de lapin á la russe* ó *Vol-au-vent á la financière*, sino de una lista de comida española en que se llama al pan pan y al vino vino, en neto lenguaje castellano.

Y puesto que las fiestas hemos de celebrarlas comiendo—¡todo en este mundo se hace por el vil garbanzo!—ahí va la

Lista de comida para el 1.º de Noviembre de 1896.

- 1.º Pote gallego.
- 2.º Croquetas de gallina.
- 3.º Langosta de la Coruña, salsa mayonesa.
- 4.º Jamon de Avilés con tomate.
- 5.º Pollos asados con ensalada de apio y escarola.

ENTREMESES

Aceitunas manzanilla, sardinas de Vigo, salchichón de Vich.

POSTRES

Tocino de cielo de Badajoz, fresa de Villagarcía, queso gallego, buñuelos de viento.

VINOS

Tinto de San Clodio (Galicia), Jerez oloroso, Sidra espumosa de Oviedo.

EL PINCHE SEGOVIANO.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Naipes Comas.—Fábrica de papel y naipes finos de hilo y una hoja de Sucesores de S. Comas y Riçart, A. COMAS (S. en C.), Ronda San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono 1.708.—Marcas acreditadas: "El Ciervo", y "El Manoc", "El León", de J. Samsó y "El Periquito", de C. Massó.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.



La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el *bochorno, grietas, barros* y hasta las *manchas* de pecas, empléese para la *toilette* la *Crema Simón*. No confundir con otras cremas.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Navigazione generale Italiana.—Agencia en Barcelona: Sres. Canadell y Villavecchia, calle de la Merced, 40.—Servicio de vapores correos regular y rápido entre Barcelona y la América del Sur.—Salidas: el 1.º y 15 de cada mes.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid, Farmacia abierta toda la noche.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas, respetivamente. Se remite á provincias.

Vapores de D. Pablo María Tintoré y Compañía, de Barcelona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Viajes de Liverpool á Barcelona, con escalas en los puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Comercio, 1 y 3, 1.º.—Barcelona.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 899.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Peninsula.....	{	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
		Semestre.....	9 "
		Un año.....	18 "
Extranjero.....	{	Semestre.....	12 "
		Un año.....	24 "

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J. Pousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERÍA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos —Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de París.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso blanquea la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y más grato alimento es el **RACAHOUT** de los **ARABES** de **DELANGRENIER** de París. Depósitos en las Farmacias del mundo entero. — g. p.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

ANTES

NO MÁS JAQUECA
desaparece en el acto
con la

Migrainina compuesta

del Dr. M. CALDEIRO
CAJA, 3 PESETAS

De venta en las principales farmacias y en la del autor,

24-ARENAL-24

10 MINUTOS
DESPUÉS

Por 3,50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne

Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA, RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).

Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO